

Carlos M. Pinciro Jr.
Habana

La Habana, 7 de Octubre de 1937.-

Sr. Pedro Domingo.-
PRESENTE.-

Mi estimado amigo:-

He estado pensando sobre su proyecto de apelación al Mundo en pro de la paz Universal y tratando de encontrar una entidad que por su condición de internacional pueda servir de vehículo para el logro de tan elevadas aspiraciones.-

He llegado a la conclusión de que tal-
véz la Masonería pueda servir a ese propósito y confirma mi opinión la declaración de principios que acordó recientemente la Gran Logia de la Isla de Cuba, a propuesta, entre otros, mía, y de la cual le envío un ejemplar para que usted lo estudie y pueda llegar a formar una opinión sobre la procedencia o no de la utilización de esta Institución.-

También he hablado con el Capitán Oscar Figuerola, que fué quien reorganizó la Delegación Cubana de la Cruz Roja Internacional, quien se ha mostrado propicio a secundar su proyecto en pro de la paz del Mundo.-

Como usted ve, me estoy ocupando mucho de su iniciativa, y espero su opinión definitiva para trazar la línea que hemos de seguir.-

yo,

Con la seguridad de mi afecto, soy su-

